

Manuel Maples Arce en *Manomètre* (1923)

ANTONIO CAJERO VÁZQUEZ
El Colegio de San Luis

Manomètre fue una revista fundada y dirigida por Émile Malespine, en Lyon, Francia; alcanzó nueve emisiones entre julio de 1922 y enero de 1928. Se trata de una empresa casi exclusivamente personal, iconoclasta, sí, pero también heterogénea, porque en sus páginas tuvieron cabida diversos y dispares poetas de la vanguardia europea y latinoamericana: Jean Cocteau, Herwarth Walden, Thadée Peiper, Philippe Soupault, Tristan Tzara, Julio Casal, Guillermo de Torre, Vicente Huidobro, Jorge Luis Borges, Manuel Maples Arce; entre los ilustradores: Hans Arp, Norah Borges, Jaques Laplace, Ludwig Kassak...

Desde su segundo número, *Manomètre* pasó de “[indiquer] la pression sur tous les Méridiens” a una revista expresamente “polyglotte et supranational”, si bien ya la primera emisión empezaba con un texto titulado “A B C D”, “l’apologie du patriotisme en jargon polyglotte”. Constituye, asimismo, una suerte de cordón umbilical entre Europa y América y un escaparate para la difusión de la poesía, desde el Dadaísmo hasta el Surrealismo.

En los nueve números de *Manomètre*, destaca el esfuerzo utópico de abarcar todas las artes y todos los tiempos: el arte negro y el arte azteca, la pintura, el grabado, la arquitectura moderna, la música, el teatro y, por supuesto, la poesía. También, la ferviente labor del editor que traduce, edita y escribe textos de índole diversa: poemas, ensayos y reseñas. Entre éstas, cabe destacar las de *Hélices* (1923), de Guillermo de Torre (número 3, marzo de 1923); *Barco ebrio* (1923), de Salvador Reyes (número 4, agosto de 1923) y la de *Andamios interiores* (número 3, marzo de 1923), de Manuel Maples Arce. Las tres carecen de firma; pero por el carácter de la empresa unipersonal podrían ser atribuibles a Malespine.

Aquí sólo reproduciré esta última, pues resulta significativo que (si mi inferencia no falla) Malespine y Borges hayan coincidido en sus *afinidades electivas*, pues el autor de *Ficciones* también publicó una reseña sobre el segundo libro de Maples Arce en *Proa* (número 2, diciembre 1922), luego incluida con variantes en *Inquisiciones* (1925). Como una fuente de la recepción de la vanguardia latinoamericana en Europa, en-

seguida reproduzco, con los ajustes de ortografía pertinentes, la reseña sobre *Andamios interiores*, aparecida en la segunda entrega de *Manomètre* (marzo de 1923):

Un hecho capital caracteriza la literatura hoy. Puédense comparar entre sí las diversas producciones en todos los países. Tienen un lugar común. Una común medida que se ha establecido gracias a relaciones, más estrechas entre todas las vanguardias del mundo. Hay un espíritu más amplio, desembarazado de las contingencias de campanario. Es por lo que me permito yo juzgar en mal castellano el libro de Manuel Maples Arce, poeta mexicano.

Hay buenas cosas en el libro de Maples Arce. Muy buenas. Imágenes nuevas, metáforas atrevidas y un lirismo profundo mostrándome que M. Arce ha sentido verdaderamente lo que escribió. No obstante a través de sus poemas flota una nostalgia brumosa algo romántica. Sufre el de la vida trepidante y mecánica que quiere glorificar. El maquinismo poético en que se alimenta toda nuestra poesía moderna parece muy rudo para la melancolía lejana de M. Arce.

No sé por qué al leerle he pensado yo en un Samain que nos hablase de T. S. H. y locomotoras.

Pero no véanse aquí sino reproches amicales (*sic*). Pues bien pronto M. Arce nos ha de mostrar que sabe ser el verdadero artista que crea absolutamente de por sí.

Acaso instado por el “No sé por qué al leerle he pensado yo en un Samain que nos hablase de T. S. H. y locomotoras”,¹ Maples Arce escribe un poema dedicado a este invento que fue recibido con bombos y platillos por artistas y empresarios, como lo recuerda una mordiente crónica periodística de la época recuperada por Miguel Molina Alarcón:

la incomprensión de un corresponsal ante la primera emisión radiofónica de la estación ‘El Universal Ilustrado-Casa del Radio’ que se realizó el 8 de mayo de 1923 a las 20 horas, con la lectura del poema ‘TSH’ (Poema de la radiofonía) del fundador del estridentismo Manuel Maples Arce. Este corresponsal se lamentaba al día siguiente en el periódico El Universal que ‘Desgraciadamente nadie pudo arrancarse el cerebro y arrojarlo a los espacios estelares, para lograr comprender la nueva poesía’. La voz radiográfica del ‘hombre que fue imaginado’ (como así lo llama-

¹ T.S.H.: *telefonía sin hilos*.

ban los redactores a Maples Arce) pasó a ser como en su poema ‘mensajes inalámbricos de algún adiós deshilachado’ (“Otras voces” s/p).²

Al parecer, *El Universal Ilustrado* se convirtió en uno de los patrocinadores de *Irradiador. Revista de Vanguardia. Proyector Internacional de Nueva Estética*, dirigido por Manuel Maples Arce y Fermín Revueltas (tres emisiones, septiembre-noviembre de 1923), pues en el número inaugural de septiembre aparece un anuncio en la tercera de forros que reza: “T. S. H. ESTACION TRASMISORA DE EL UNIVERSAL ILUSTRADO Y LA CASA DEL RADIO.- MARTES Y VIERNES CONCIERTOS.- ARTISTAS MUNDIALES.- LOS MEJORES PROGRAMAS. AV. JUÁREZ 62.- MEXICO.- D. F.” También puede leerse un anuncio dedicado a *Manomètre* en la misma página de anuncios: “MANOMETRE.- DIRECTEUR.- EMILE MALESPINE.- REVUE POLYGLOTE SUPRANATIONAL.- 49 COURS GAMBETTA.- LYON.- FRAN.”

Las referencias cruzadas entre Maples Arce y Malespine se concretan con el intercambio de colaboraciones: éste colabora con un texto en la tercera entrega de *Irradiador*, junto con otros de José Juan Tablada, Kyn-Taniya, Polo-As y Gastón Dinner. Aquél, por su parte, tradujo su poema “T. S. H.” al francés y lo envió a Malespine, en respuesta al guiño expresado en la reseña de *Andamios interiores*. Reproduzco, a continuación, “T. S. F.”, publicado en *Manomètre*, núm. 4, de agosto de 1923,³ y luego la versión de *Poemas interdictos* (1927), a su vez recogida en *Las semillas del tiempo. Obra poética 1919-1980* (1981). En ambos casos, “T. S. F.” pierde el subtítulo de “(Poema de la radiofonía)”, como lo recordaba la crónica del 9 de mayo de 1923. Habría que investigar con más profundidad si el poema leído por Maples Arce el 8 de mayo de 1923 formaba parte de *Margen*, poemario que al parecer no llegó a publicarse y que se anunciaba en *Irradiador* como la “sorpresa literaria del año”.

² El artículo a que hace referencia Molina Alarcón se titulaba “Los artistas que tomaron parte en la inauguración, que anoche se efectuó, de la primera estación trasmisora de radiotelefonía –‘El Universal Ilustrado-La Casa del Radio’”, *El Universal* (9 de mayo de 1923).

³ Los otros colaboradores de esta cuarta entrega de *Manomètre* 4 fueron Marcel Arland, Arp, Charchoune, Tony Garnier, Lajòs Kassak, Émile Malespine, P. de Massot, Kurt Schwitters, Philippe Soupault, Herwart Walden y Jorge Luis Borges. Por cierto, Malespine traduce al francés los poemas de los dos últimos.

<p>T. S. F.</p> <p>Dessus ce déméloir noctune de silence On projette des placards d'étoiles Et dans l'audiphone inversé du sogno Se perdent des paroles Oubliés.</p> <p style="text-align: center;">T. S. F. Des pas immergés En l'ombre vide des jardins.</p> <p>Le cedran D'un lune mercurielle A battu l'heure en tocsin aux 4 horizons.</p> <p style="text-align: center;">La solitude C'est un balcon Qui bée, ouvert sur de la nuit.</p> <p>Ou sera-ce le nid De ce chant mécanique? La mémoire, antenne inassoupie Collige Les sans-fils de quelque adieu mis en [charpie.</p> <p>Femmes en naufrage Equivoquées en directions Trans-atlantiques; Et le voix De détresse Éclatent, fleurs, aux fils Des postes internationaux.</p> <p>Coeur Attentive aux lointains, c'est</p>	<p>T. S. H.</p> <p>Sobre el despeñadero nocturno del [silencio las estrellas arrojan sus programas, y en el audión inverso del ensueño, se pierden las palabras olvidadas.</p> <p style="text-align: center;">T. S. H. de los pasos hundidos en la sombra vacía de los jardines.</p> <p>El reloj de la luna mercurial ha ladrado la hora a los cuatro [horizontes.</p> <p style="text-align: center;">La soledad es un balcón abierto hacia la noche.</p> <p><i>¿En dónde estará el nido De esta canción mecánica?</i> Las antenas insomnes del recuerdo recogen los mensajes inalámbricos de algún adiós deshilachado. Mujeres naufragadas que equivocaron las direcciones trasatlánticas; y las voces de auxilio como flores estallan en los hilos de los pentagramas internacionales. El corazón me ahoga en la distancia.</p>
---	---

le jazz-band New-Yorkais; De syncroniques escales Aux luxuries épanouies, Puis les motrices des moteurs. Hertz, Marconi, Edison, vos hospices! De phonétics cerveaux barattent L'accidentelle perspectiva Des idiomes. Allo! <div style="text-align: right;">L'astre d'or chût en mer.</div>	Ahora es el "Jazz-Band" de Nueva York; son los puertos sincrónicos florecidos de vicio y la propulsión de los motores. Manicomio de Hertz, de Marconi, de Edison!] El cerebro fonético baraja la perspectiva accidental de los idiomas. Hallo! <div style="text-align: right;">Una estrella de oro ha caído en el mar.</div>
(México.)	

Aun cuando el rescate de los textos reproducidos no signifique un cambio de paradigma ni tiene la más mínima pretensión de hacerlo, considero que permite observar un doble juego de Maples Arce: un activismo sólo comparable con el de sus pares europeos o con el del Borges recién vuelto de su experiencia europea en 1921, por un lado; por otro, Maples Arce deja entrever los nexos que guarda con gente hasta cierto punto influyente, en este caso, en el medio literario, como ocurre con su participación en la inauguración de la "primera estación trasmisora de radiotelefonía". El hecho resulta indudablemente relevante, pues esta habilidad para las relaciones públicas permitirá a Maples Arce colaborar con el gobernador de Veracruz Heriberto Jara, entre 1925 y 1928. Su carrera diplomática, que va de secretario de legación a cónsul y embajador, me parece, constituyen una muestra de la *politeness* del otrora poeta de la estridencia. Así, entre la aventura y el orden, Maples Arce constituye un ejemplo más de que internet, *e-mail*, *chat* y *sms* no hacían falta para estar al día y en comunicación constante con sus pares.

BIBLIOGRAFÍA

GALLO, RUBÉN. "Radiovanguardia: poesía estridentista y radiofonía". En http://kups.ub.unikoeln.de/volltexte/2008/2585/pdf/21_Ruben_Gallo.pdf

Manomètre: collection complète. Paris: Jean-Michel Place, 1977.

MAPLES ARCE, MANUEL. "T. S. H.: el poema de la radiofonía", en *El Universal Ilustrado*, 308 (5 de abril de 1923).

—. *Las semillas del tiempo*. Estudio preliminar de Rubén Bonifaz Nuño. México: Fondo de Cultura Económica, 1981.

MOLINA ALARCÓN, MANUEL. "Otras voces en la radio: modos de transmisión no institucional", en *Memorias de la Sexta Bienal de Radio*. México: Radio Educación, 2005 [versión electrónica].

ZURIÁN, CARLA. *Fermin Revueltas, constructor de espacios*. México: RM-Instituto Nacional de Bellas Artes, 2002.